

---

## **Del *Do it Yourself* al *Hágalo Usted Mismo*: breve genealogía de las prácticas manuales personales y sus transformaciones sociales**

**Soto, Helga Mariel**

[hmarielsoto@gmail.com](mailto:hmarielsoto@gmail.com)

Universidad de Buenos Aires. Facultad de Arquitectura, Diseño y  
Urbanismo. Instituto de la Espacialidad Humana.  
Buenos Aires, Argentina

Línea temática 3. Giros y cambios de significado de palabras  
(Jerga, glosario: tiempos y vigencia de las palabras)

### **Palabras clave**

Do it yourself, Labores, Tutoriales, Utilísima,  
Redes sociales

### **Resumen**

En las últimas décadas del siglo XX y las primeras del siglo XXI, se construyeron dos manifestaciones paralelas de las actividades manuales de pequeña y mediana escala. Por un lado, aquella que referenciaba a un pasado más tradicional, y que establecía ciertas prácticas relacionadas con lo hogareño y sus objetos asociados como textiles, muebles y objetos de decoración, más cercana a la idea de "manualidades" pero también a los "oficios". Y por otro lado, las producciones que surgen luego del movimiento punk de la década del 70, que toman la idea del *Do It Yourself* (Hazlo tú mismo) como un espacio de expresión y rebeldía política. En este trabajo, se realizará un breve repaso por estos conceptos, cómo fueron cambiando hasta el día de hoy, cómo se relacionan entre sí y cuáles son sus diferencias a través de algunas preguntas como: ¿Qué cercanía hay entre los términos en inglés y en castellano? ¿Cuáles son los medios de difusión de estas

manifestaciones? También se llevará a la reflexión las tensiones de estos términos en el presente, sobre todo en presencia de discursos tan ubicuos como los de los feminismos contemporáneos en espacios como las redes sociales.

## Hipótesis

El significado de la sigla DIY (do-it-yourself) ha mutado de un término que representa ciertas actividades hogareñas no profesionales a un concepto que engloba diferentes manifestaciones del hacer creativo en redes sociales.

## Introducción

En esta ponencia se analizarán los cambios semánticos del término *do-it-yourself*, desde sus usos a mediados de siglo XX, hasta su presencia en redes sociales contemporáneas.

Es importante remarcar que este concepto tuvo y tiene sus versiones en español, que a su vez tienen sus propias cargas conceptuales que se han reconfigurado a lo largo del desarrollo de esta actividad en diferentes medios de comunicación.

En el mundo hispanohablante, la traducción directa y más usada del DIY es *Hágalo Usted Mismo/Misma*, pero a lo largo de este trabajo se abordarán otros términos que no son traducciones directas del DIY pero sí funcionan como conceptos adyacentes a este, por ejemplo: labores y tutoriales.

La primera, hace referencia a aquellas tareas manuales, generalmente feminizadas, de pequeña o menor escala, que además estaban vinculadas con las actividades textiles.

La segunda, referencia un tipo de contenido de orden educativo, que enseña a un lector o espectador mediante instrucciones a realizar un proyecto o técnica manual. Por lo tanto, se pueden encontrar tutoriales de labores o de otras categorías, como de cocina o jardinería.

Si bien históricamente los tutoriales se producían en los medios gráficos, hoy en día su acepción más común remite a las producciones audiovisuales que circulan en internet.

Este contenido se difunde en general en medios como Youtube (donde la categoría "How to and Style" es una de las más consumidas), Instagram y TikTok y llegan a millones de espectadores alrededor del mundo y como toda producción cultural están revestidos de significados y connotaciones culturales, sociales y de género.

Desde la explosión de las revistas impresas han existido los suplementos explicativos y educativos que enseñaban diferentes proyectos y técnicas.

Muchas veces, estos artículos incluían patrones, planos o guías sobre cómo confeccionar diferentes objetos para uso hogareño. Con la aparición de la televisión, este tipo de producciones pasó a la pantalla chica (sin abandonar la publicación impresa) llegando a existir canales enteros dedicados a la difusión de estos oficios.

Eventualmente, el tutorial tomaría el nombre de DIY al entrar a las redes sociales en el siglo XXI, consecuencia de la globalización del idioma inglés.

### **Hacer en el hogar**

Una de las definiciones más aceptadas del concepto DIY es aquella que señalan Wolf y McQuitty en “Understanding the DIY consumer” (2011): “definimos [al DIY] como actividades en las que las personas emplean materias primas y semiprimas y componentes para producir, transformar o reconstruir posesiones materiales, incluidas las extraídas del entorno natural (por ejemplo, paisajismo). (p.154)” Entre estas actividades se podrían comprender trabajos en madera, proyectos en metal, vidrio y otros materiales similares, además de arreglos y pequeños trabajos de albañilería.

Wolf y McQuitty (2011) lo diferencian de las actividades *Arts and Crafts*, por los tipos de proyecto, uso de herramientas y materiales y cantidad de esfuerzo y tiempo dedicado. Las tareas *Arts and Crafts* estarían más relacionadas con actividades textiles, de pequeña escala y decorativas.

Por otro lado, la historia de este fenómeno tiene diferentes períodos, según señala el Science Museum (2021). Previo a su explosión en el siglo XX, siempre existió interés por las prácticas manuales, separadas del ejercicio laboral. Señalan que el libro de Joseph Moxon *Mechanick Exercises* publicado en el siglo XVII es uno de los primeros ejemplos de estas actividades, donde se explicaba cómo trabajar con madera y metales y cómo hacer mapas o dibujar. Pero fue recién luego de las penurias pasadas en las guerras que este fenómeno terminó de tomar forma. Durante las crisis económicas de los 20 y los 30, muchos objetos o productos comenzaron a producirse en el hogar cuando los ingresos mermaban. Pero fue durante la Segunda Guerra Mundial que este tipo de autogestión tomó protagonismo: en el Reino Unido campañas como *Dig For Victory*, *Make Do and Mend*, *Grow Your Own Food* enfatizaban la importancia del trabajo en el hogar. Y cuando finalmente se volvió al bienestar económico y al ocio, surgieron publicaciones y, con los avances tecnológicos, programas de televisión dedicados exclusivamente a este tema (Science Museum, 2021).

Si bien en los países angloparlantes se encuentran claramente ejemplos del DIY en revistas y programas de televisión, por el contrario, en Argentina, muchas de las mismas tareas agrupadas bajo ese nombre se encontraban divididas en diferentes publicaciones impresas que a su vez presentaban una fragmentación por género. No aparecen mencionadas bajo la categoría DIY sino directamente bajo los nombres de dichas actividades manuales.

Dos revistas en particular resumen como ejemplos de mitad de siglo XX. La revista Hobby, que se definía a sí misma como “Revista de pequeños talleres caseros e iniciación industrial” estuvo en circulación desde la década del 30 a la del 70, y contenía actividades de carpintería, albañilería, encuadernación y construcción de pequeños muebles u objetos para el hogar. Con un público orientado a lo masculino, la revista Hobby enseñaba aquellas tareas del hogar que respondían al universo del DIY en Norteamérica y Europa.

Por otro lado, la revista Labores, lanzada a comienzos de la década del 40, contenía aquellas actividades manuales orientadas a las mujeres: costura, bordado, tejido, y algunas actividades de jardinería.

Si bien ocasionalmente aparecían otro tipo de trabajos en cada revista (como la confección de velas en la revista Hobby<sup>1</sup> y la colocación de azulejos en la revista Labores<sup>2</sup>) la gran mayoría de las actividades se encontraba distinguida por género. Algo similar sucedía en otras partes del mundo, reflejo de las dinámicas sociales de la época. En este sentido el Science Museum señala:

Aunque el DIY se ve a menudo como un pasatiempo dominado por los hombres, sus cimientos de los años 50 eran amplios. Muchos anuncios de la época muestran a hombres y mujeres trabajando juntos, aunque los hombres tienden a trabajos como el lijado o la carpintería, y las mujeres hacen cortinas o muebles blandos. Estos eran roles estereotipados dentro de la familia, pero el efecto general fue traer a los maridos de regreso a casa de los pubs y otras actividades "masculinas", y animarlos a estar con sus familias. (2021)

Este factor de género también es señalado en la contemporaneidad en un estudio realizado por Wolf y McQuitty (2011):

Por ejemplo, las mujeres participantes del estudio indicaron que estaban motivadas por el empoderamiento, mientras que los hombres se centraron en sus identidades como artesanos, lo que sugiere diferencias de género en los resultados del DIY (p.166)

### **Hacia otros significados**

David Gauntlett (2016) señala en *Making is connecting*, que, si bien el concepto de DIY se asocia principalmente con un tipo de actividad suburbana que apunta a arreglos y tareas hogareñas, este significado en seguida se dividió en estilos de vida más alternativos en los 60. Como por ejemplo, los movimientos de

<sup>1</sup> Revista Hobby, septiembre de 1947

<sup>2</sup> Revista Labores, marzo de 1960

homeschooling (escolarización dentro del hogar) que buscaban un tipo de educación más autogestiva.

Pero el movimiento que logró una mayor transformación en este concepto, fue el punk de los años 70 y 80, sobre todo en regiones como Estados Unidos y el Reino Unido.

En este sentido, Ian Moran (2010) señala que:

El hágalo usted mismo o DIY punk es uno de los factores más importantes que alimentan la subcultura. Los sellos discográficos independientes, la prensa DIY, y los lugares autogestivos han mantenido viva la subcultura punk desde finales de la década de 1970. La creación de la subcultura punk ha permitido prosperar a las personas que buscan un estilo de vida alternativo. El DIY (...) crea una red social que permite distribuir la música y las ideologías punk.

Moran (2010) también señala que estos espacios fueron semilleros para que otros subgrupos utilizaran el DIY como método de activismo político, como los movimientos antirracistas y feministas.

La independencia y autogestión que provee el DIY es lo que lo une tan fuertemente al movimiento punk, de una manera que puedan separarse del sistema y crear sus propios circuitos culturales:

La capacidad de crear su propia identidad y estar en una red de personas con ideas afines puede crear una sensación de satisfacción para aquellos involucrados en el movimiento punk. Debido a la naturaleza joven de los participantes en la subcultura punk, el poco dinero involucrado en sus transacciones y, como se mencionó anteriormente, el D.I.Y. la ética se origina tanto en la necesidad como en la falta de fondos monetarios.

(...)

DIY proporciona a las personas el conocimiento de lo que los humanos son capaces de producir por sí mismos y entre sí. (Moran, 2010)

Triggs (2006) argumenta en esa misma línea, pero añade que eventualmente el espíritu del DIY punk fue apropiado por el mainstream que utiliza la estética punk como método de marketing.

Como se mencionó previamente, la traducción literal de DIY al español es "Hágalo Usted Misma" que casualmente fue uno de los programas estrella del canal "Utilísima Satelital" (Sandler, 2010).

En Argentina y otros países de Latinoamérica, Utilísima fue durante fines de siglo XX y principios del siglo XXI uno de los canales más importantes en materia de tutoriales y enseñanza de disciplinas manuales. Si bien también

tenía programas dedicados a la cocina y a otros temas más variados, la presencia de los oficios textiles era muy fuerte en producciones como “Puntos y puntadas” y “Bricolage”.

Inicialmente un programa en una señal de aire, Utilísima fue sinónimo de contenido “para la mujer” por más de 25 años y en sus segmentos se podían ver proyectos que se desarrollaban en lo doméstico (cocina, jardinería) y también aquellas relacionadas con el mandato tradicional patriarcal asociado a las mujeres (la maternidad, la belleza, el estilo personal).

Si bien muchas veces se mostraban proyectos no tan tradicionalmente femeninos, como trabajos de carpintería o en cemento, la perspectiva principal del canal era pensar a la mujer como un ser hogareño que se concentraba en su casa y su familia como prioridades principales.

Ernesto Sandler, el creador de esta marca, señala en *Utilísima, biografía de un éxito* (2010): “Utilísima era la expresión de todas las mujeres que valoran el trabajo con las manos, el amor hacia la familia, la creatividad que todas tienen adentro y la superación como objetivo de vida.” (p.102)

En una línea opuesta a esta visión más tradicional de las mujeres, también se pueden encontrar otras miradas más disruptivas sobre las tareas manuales.

Si bien durante los años 60 y 70 hubo una revisión de muchas de las “labores femeninas” incluyendo el bordado, el tejido y la costura en clave feminista (Parker, 2019), esta perspectiva reubicaba estas actividades manuales en un encuadre artístico, y no tanto desde la mirada del DIY.

Este tipo de enfoque llegaría con el grupo de Riot Grrrl en la década de los 90, cuya postura política intersectaba punk y feminismo, quienes empujaban a otras feministas a hacer sus propias prendas u objetos como un mecanismo de resistencia a las grandes corporaciones (Segal, 2017) Por lo tanto es posible pensar cómo estas dos posturas afectan el significado de un vocablo y lo llevan hacia un territorio de activismo y militancia.

Otro grupo que se ha provisto ampliamente del ejercicio del DIY es la comunidad drag. Tanto Drag Queens como Drag Kings y otras personas relacionadas a la comunidad LGBTTIQ+ han adoptado el DIY como una herramienta más para la construcción de su personaje o performance. Ya sea por falta de recursos o por plena motivación artística, el DIY forma parte de grupos que históricamente han estado en la periferia, para darles posibilidades de materializar sus propios discursos (The Artifice, 2019).

Si bien tanto Triggs como The Artifice argumentan que el concepto del DIY ha sido banalizado para crear contenido vacío y continuo en las redes sociales, es interesante revisar esta posición ya que las nuevas tecnologías también pueden darle voz a las minorías políticas que aprenden y enseñan a crear.

## DIY en la era digital

Por último, es importante rescatar el término DIY en pleno auge del intercambio de este tipo de contenidos en redes sociales. Como señala Wolf (2016) en "DIY videos on YouTube: Identity and possibility in the age of algorithms":

Un dominio en el que esto se puede ver claramente es en la cultura del DIY, un campo en el que el impacto de YouTube ha sido fundamental (Gauntlett, 2011). Los proyectos de DIY pueden abarcar una amplia gama de temas e incluir temas como la vida hogareña (como reparaciones del hogar, decoración, cocina y jardinería), manualidades (como tejer, coser y hacer álbumes de recortes), moda y estilo personal (como joyería, maquillaje y peinados), hacer y jugar con computadoras, y así sucesivamente. El hilo común es que las personas "lo hacen por sí mismas", es decir, las personas aficionadas y sin formación aprenden a realizar tareas especializadas y expertas. Aunque los trabajos de DIY hoy en día no están explícitamente vinculados a la herencia punk anticapitalista (...), el potencial desestabilizador de las culturas de DIY en los sistemas de conocimiento tradicional es innegable.

Otra red social que presenta una gran profusión de videos de DIY es Tik Tok, que creció exponencialmente durante la pandemia de COVID-19. En esta plataforma, los videos son mucho más cortos y la circulación de los mismos es constante, a tal punto que se producen reiteraciones de una misma técnica o proyecto, pero realizada por diferentes usuarios. La etiqueta "DIY" tiene en Tik Tok más de 93 billones de reproducciones, lo cual demuestra el enorme alcance que este concepto ha tomado en el siglo XXI.

En este sentido, autores como Stangler y Maxwell, (2012) señalan que este fenómeno trae aparejado un nuevo tipo de economía, donde se valoriza la democratización del conocimiento. A su vez, destacan que:

Este cambio económico, que produjo grandes ganancias en productividad y bienestar social, fue impulsado en gran medida por las nuevas tecnologías. Pero ninguna organización económica existe a perpetuidad; a medida que cambia el mercado, también lo hace su organización. (...) Esta revolución es nuevamente impulsada por la tecnología, sin embargo, la diferencia con las revoluciones anteriores es sorprendente porque persisten los efectos de escala potenciales. El nuevo conocimiento tecnológico no está centralizado ni es propietario, lo que brinda a cada individuo la oportunidad y la capacidad de ingresar a la economía de producción, no como un engranaje en una máquina, sino como un innovador. (p.58)

Para terminar, en virtud de la relación entre género y DIY, cabe destacar la potencia de las redes sociales como espacios de índole “público” que permiten a las usuarias crear redes y construir espacios de expresión artística y militancia feminista (Szostak, 2013).

### **Conclusiones**

A lo largo del siglo XX, el concepto del *Do it Yourself* ha trascendido el ámbito hogareño y anglosajón, para encontrar nuevos significados en diferentes puntos del mundo. Estos cambios son producto de la propia historia cultural del término y de sus resignificaciones políticas que han provocado que hoy en día este sintagma haya tomado una carga polisémica. Actualmente en las redes sociales la expresión DIY permite clasificar y etiquetar contenido audiovisual que acerca la enseñanza de disciplinas manuales a un público interesado en nuevas formas de consumo más conscientes y éticas, así como también funciona como una herramienta disruptiva en un espacio público como son las redes sociales.

---

## Bibliografía

- Gauntlett, D. (2016). *Making is connecting: The social meaning of creativity from DIY and knitting to YouTube and Web 2.0*. Cambridge, UK: Polity Press.
- Moran, I.P.(2010) "Punk: The Do-It-Yourself Subculture." *Social Sciences Journal*, vol. 10, no. 1, pp. 58-65.
- Parker, R. (2019) [1987]. *The Subversive Stitch: Embroidery and the Making of the Feminine*. London: Bloomsbury.
- Quiroz, N. T. (2020). TikTok.: La aplicación favorita durante el aislamiento. *Revista Argentina De Estudios De Juventud*, (14), 1-9.  
<https://doi.org/10.24215/18524907e044>
- Sandler, E. (2010) *Utilísima. Biografía de un éxito*. Buenos Aires: Ediciones Mucho Gusto.
- Segal, C. (2017) *Stitch by stitch, a brief history of knitting and activism*. PBS. Disponible en: <https://www.pbs.org/newshour/arts/stitch-stitch-history-knitting-activism>
- Science Museum. (2021) A brief history of DIY, from the shed to the maker movement. Recuperado de: <https://www.sciencemuseum.org.uk/objects-and-stories/everyday-wonders/brief-history-diy>
- Szostak, N. (2013). Girls on YouTube: Gender Politics and the Potential for a Public Sphere. *The McMaster Journal of Communication* (10), pp. 47 - 58
- The Artifice. (2019) *Craft-Mageddon: The Explosion of DIY Culture*. Recuperado de: <https://the-artifice.com/diy-culture/>
- Triggs, T. (2006) "Scissors and Glue: Punk Fanzines and the Creation of a DIY Aesthetic." *Journal of Design History*, vol. 19, no. 1, pp. 69-83.
- Wolf, C. T. (2016). DIY videos on YouTube: Identity and possibility in the age of algorithms. *First Monday*, 21(6). <https://doi.org/10.5210/fm.v21i6.6787>
- Wolf, M y Mcquitty, S. (2011). Understanding the do-it-yourself consumer: DIY motivations and outcomes. *AMS Review*. 1. <https://doi.org/10.1007/s13162-011-0021-2>.